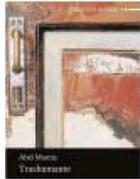


## Haikus migratorios

El poeta y traductor **Abel Murcia** proyecta su mirada en «Trashumante», un libro singular y evocador con los mimbres de la copla

JESÚS GARCÍA CALERO

La primera sorpresa de este maravilloso nuevo libro de Abel Murcia (Villanueva y Geltrú, 1961) es el oxímoron de una liberación por encadenamiento. Encadenamiento de haikus, métricos, limpidos, de tres en tres, que desfilan, página a página, delante de los ojos, con un diapason difícil de mantener. Y liberación porque el instante poético absoluto y singular que define la miniatura japonesa de tres versos (5-7-5) se abre aquí de par en par a diferentes latitudes de la poesía. Son haikus perfectos sí, en bandadas, con un ritmo interior de imágenes y pensamiento verdaderamente audaz por su economía y su dibujo esencial y claro. La aparente contradicción de estas dos fuerzas funciona a la perfección en los versos de este fino traductor de poesía y prosas esclavas. Por ejemplo: «Veleros en vuelo/ grieta blanca del agua/ leve gaviota // leve gaviota/ alto rehén del cielo/ surco del aire // surco del aire/ cielo alado del agua/ mar emplumado».



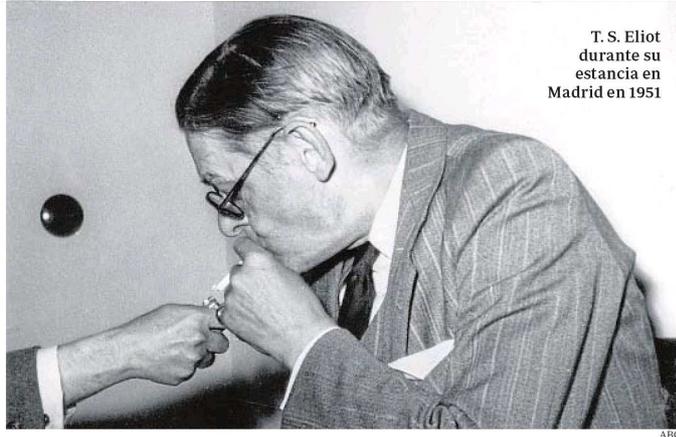
**Trashumante**  
**Abel Murcia**  
Valparaiso ediciones, 2019  
68 páginas  
12 euros  
★★★★

SON MIGRATORIOS LOS POEMAS, porque no se limitan al universo oriental. Hay imágenes de asfalto, o de ropa tendida y en su sucesión sentimos un latido propio del idioma español, conectado con la sencillez que respira el cancionero de la Edad Media a la Edad de Plata y todavía más con lo más breve de lo jondo, sabor de copla por soleariyas (soleas de versos menores que octosílabos). Y el mecanismo de encadenamientos produce hallazgos poco frecuentes en una época alejada de las formas, con ecos de Juan Eduardo Cirlot y su empeño dodecafonico de jugar con los versos y reversos de las mismas imágenes de una manera musical, contrapuntística.

LA AUDACIA DE MURCIA ALCANZA incluso para batirse en juego poético con el que probablemente sea el haiku más famoso de la historia: el de la rana de Bashō, cuando dice: «Nubes de polvo/ un silencio de pasos/ en el sendero // en el sendero/ bordeando las aguas/ croa una rana// croa una rana/ rompe el agua el silencio/ de un sol aún frío». Todo es posible para quien ya había embriado haikus con preposiciones (*Haikus ventanalmente preposicionales*, 2010) y ahora se decide a llevarlos como aves migratorias a beber a su mano, olas que rompen en su propia tradición poética: «El diccionario/ esconde las palabras/ entre las letras// entre las letras/ navegan olas blancas/ echas silencio// echas silencio/ las olas son palabras/ buscando mares». ■



Abel Murcia



T. S. Eliot durante su estancia en Madrid en 1951

## T. S. ELIOT LÚDICO Y TRAVIESO

Premio Nobel en 1948, su poesía pasa por ser una de las más ricas y complejas del siglo XX. Prueba de ello, este volumen

Poesía Completa.  
Volumen II. 1909-1962



T. S. Eliot

Trad.: José Luis Rey Visor, 2018  
470 páginas  
33,25 euros  
★★★★

JAIME SILES

Creíamos conocer bien a Eliot, y nos equivocamos, pues incluso en el poeta más monócodo y unitario suele haber, por lo menos, dos constitutivos y alternantes, de los cuales uno corresponde al rostro más conocido de su obra, y el otro, a la cara más oculta de ella. No se trata de un Mr. Jekyll y un Mr. Hyde conviviendo en el interior de su personalísimo carácter, como Cernuda aplicaba estas dos figuras a Juan Ramón, sino de lo que los latinos definían como dos posibilidades poéticas a veces juntas en un mismo autor: la *musa lewis* (poesía erótica y ligera) y la *musa grauis*, que es lo que los ingleses identificaron con la poesía metafísica. Este nuevo Eliot que –con tanta exhaustiva documentación como buena versión del poeta José Luis Rey se nos ofrece aquí– es distinto del que leímos e imaginamos: es un Eliot travieso, más próximo al Gerardo Diego lúdico que al Co-

ronna&Coronilla. *Poèmes à Jean Voillier*, que nos hizo descubrir un nuevo Valéry.

Lo que esta parte desconocida y, en cierto modo, insólita aporta al conocimiento de Eliot es no sólo la facilidad de su autor para escribir en francés y en alemán poemas rimados sino esa doble condición y dualismo que tuvieron los poetas latinos y también los europeos de los siglos XVI y XVII y que ha permitido hablar de, por ejemplo, «los dos Góngora». El libro de los gatos habilidosos del viejo Possum nos ilustra sobre el modo en que su autor se enfrenta al poema aislado y al poema en serie, cómo domina

tablece entre las limitaciones a que obligan términos como «poesía» y «prosa»: en este punto no parece estar muy lejos de Enrique Anderson Imbert, para quien «la poesía no está comprometida ni con el verso ni con la prosa» porque ambas «son formas exteriores» y la poesía, en cambio, «es un modo de asomarse a las cosas, una perspectiva, es decir, una forma interior del espíritu».

Decente e indecente

En el apartado «Otros versos» se recoge el poema en que acepta una invitación de Virginia Wolf a tomar el té, mientras otros son parodias de Shakespeare o contienen duras críticas a C. S. Lewis y Dolly Sayers o se burlan de C. M. Bowra en sus intentos por sustituir a Gilbert Murray, o son aclaratorias respuestas a Auden sobre Roy Campbell, o acompañan la petición de una foto a Groucho Marx, de quien Eliot era ferviente admirador, amenazándole con que, si no se la envía, jurará «lealtad a Chaplin».

Lo que más sorprende son sus «Rimas indecentes», que Lewis –en carta a Pound– describió como «piezas maestras de picardía erudita» y que el propio Eliot –en respuesta a Donald Hall– explicó como que un poeta «debe ejercitarse en todo tipo de poema, tanto en el serio y el frívolo, como en el decente y en el indecente». ■

SE RECOGEN VERSOS QUE ACOMPAÑAN LA PETICIÓN DE UNA FOTO A GROUCHO MARX, DE QUIEN ERA ADMIRADOR

el verso y la estrofa, combina texto e imagen –pues hace múltiple uso de los dibujos que convierte luego en palabras– y cómo épica, novela negra y mundo suburbano se entremezclan aquí.

Su traducción de la *Anábasis* de Saint-John-Perse, que también se incluye, tiene el interés de conocer las ideas de Eliot sobre la teoría y la práctica de la traducción, pero, sobre todo, la distinción que es-